Jennifer Sur: Más cerca del cielo en pista cubierta con 5.02 metros

05/03/2013

Es cierto, la pelota, “El juego de Cuba” como lo retratara Manuel Martín Cuenca en su documental, por estos días tiene opacada cualquier otra noticia deportiva, al menos en el ámbito doméstico, donde de seguro, la casi totalidad de los poco más de 11 millones de cubanos ha hecho un pacto de no agresión con Morfeo, tiene sencillamente los horarios cambiados y llegan, en el mejor de los casos, ojerosos a encarar su jornada laboral diaria.

En medio de esa “vorágine” beisbolera la pertiguista estadounidense reina olímpica en Londres 2012, Jennifer Suhr (5 de febrero de 1982), se enfrascó en desbancar a una leyenda de las alturas, la zarina rusa Yelena Isinbaeva. Sí amigos míos, digo desbancar porque en el Campeonato Nacional de pista cubierta de su país, acarició el firmamento nada más y nada menos que con salto de 5.02 metros que la convirtió en nueva recordista mundial.

Un mazazo pues hace poco más de un año, el 23 de febrero de 2012, la Isinbaeva había elevado hasta 5.01 una primacía que ostentaba desde el 2004. Sin embargo una tarde mágica de Suhr en su suelo natal, echó por tierra buena parte del legado de la rusa de mirada profunda y ojos divinos; y por si fuera poco exacerba una posible cruenta rivalidad en dicha prueba de cara al Mundial de Moscú, del 10 al 18 de agosto próximos.

Y sumamente crucial para la atleta de 1.83 metros de altura y 64 kg de peso, nacida en Fredonia, Nueva York, resulta el hecho de competir en casa, pues desde el 2005, fecha en la que se decidió por completo por la garrocha

ha conseguido siempre sus topes anuales en suelo patrio.

Antes, la Suhr, sin dudas una todo terreno, descolló en el pentatlón y el baloncesto, modalidad esta última en la que incluso es dueña del récord de puntos anotados de todos los tiempos en el Roberts Wesleyan College de Rochester, New York, con 1 819 cartones.

Volviendo a la proeza de Albuquerque, Suhr tuvo una tarde iluminada, de secuencia de saltos impecable, sin fallos sobre 4.65- 4.70-4.80-4.90 y 5.02 metros. Incluso se sintió con estamina para tirarle al tope del orbe absoluto de 5.06, también en poder de isinbaeva por cierto, pero no le alcanzó el flubber de sus zapatillas y sucumbió en sus tres intentos con la varilla situada en el inalcanzable 5.07.

La primera clarinada la dio en la escala del 4.90, esa altura superó su anterior tope techado de 4.88 y le abrió las puertas de la hazaña, al menos en materia de seguridad y confianza, al punto de no pedir ningún otro peldaño intermedio previo al 5.02. Así, como fénix que surca el cielo y fiel a su premonición previa acarició las nubes, para acuñar una tarde noche perfecta y convertirse en la segunda mujer que supera los cinco metros en el salto con pértiga, cota que como ella misma declarara “constituía una barrera mental”, ya derribada por cierto.

Lo cierto es que el estirón de Suhr, pone al rojo vivo la posible rivalidad de cara a la IV Liga de Diamante y el certamen del orbe moscovita, donde seguramente la Isinbaeva querrá bailar la “polska” en casa para sacudirse de un estigma que sobre sus hombros pesa: el hecho de no haberle regalado nunca a sus parciales un salto excelso a domicilio.

Mientras la norteña se consolida como la segunda pertiguista de todos los tiempos, condición avalada por su plata bajo los cinco aros en Beijing 2008 (4.80) y el estirón dorado de 4.75 en la ciudad del Big-Ben, paradójicamente menor altura y mejor color de su presea.

En esta carta con precios por el “techo” y areté a borbotones que se servirá desde Doha el próximo 10 de mayo hasta casualmente el 10 de agosto, inicio de la justa universal, los platos fuertes desde ya tienen nombre: Jennifer Suhr, Elena Isinbaeva, la cubana Yarisley Silva, líder sobre pista cubierta de este 2013 hasta los sucesos de Albuquerque, la británica Holly Bleasdale (reina de Europa en Estocolmo con discreto 4.67), la polaca Anna Rogowska, (con esa misma altura fijó su tope personal) y la brasileña Fabiana Murer, as defensora y que a pesar de no vivir su mejor momento no se puede descartar.

Por ahora solo resta esperar, pero de seguro en más de una ocasión nos servirán un manjar balanceado, con todas ellas y algunas otras saltadoras de despegue actual como aderezo.